

gran torrente, se detienen en su confluencia por una fuerza mayor, dando por resultado una infiltración mas activa.

Siguiendo el *Gach*, atravesaba de vez en cuando algunos bosques de *ocher* (*asclepias gigantea*), planta rara que mostraba en todas las islas y márgenes el

verde pálido de sus hojas, sus florecitas blancas y violadas y su engañoso fruto. El *ocher*, muy conocido de los naturalistas que han visitado el Africa, no se eleva aquí mas de 6 ó 7 pies: su tronco fibroso se emplea por los árabes en la fabricación de la pólvora.

Encuentro bastante curioso el pasaje siguiente de



Soldado takruri (Nubia.)

un cronista tunecino sobre esta planta: es un espécimen de botánica berberisca.

«El interior del fruto que es algodonoso, se llama entre los árabes *Chorfo*, utilizándolo para colchones y almochadas. Personas dignas de crédito me han asegurado haber visto vestidos de esta especie de algodon.

»El palo del *ocher* es tierno, hueco y liso: por esto lo comparan los árabes á las piernas y brazos de sus mujeres.

»Los animales no comen sus hojas, y su goma, muy dulce, pero de mal olor, se llama azúcar de *ocher* ó *marfur*.

»Crece el *ocher* en las márgenes de los torrentes,

en los valles y tambien en las arenas. En otro tiempo los árabes empleaban fórmulas mágicas para llamar las nubes y obtener la lluvia por medio de esta planta y del *sala*. Hé aquí cómo lo hacian: tomaban dos ramas de este arbusto, atábanlas á las colas de sus vacas, y prendiéndoles fuego dirigian á los animales hácia la montaña. Los árabes aseguran que jamás dejaba de llover despues de esta ceremonia.» (El Fidjani.)

Paréceme sospechosa esta enumeracion de las virtudes del *ocher*. Paso difícilmente la historia de los vestidos hechos con tal algodon, y compadezco á las mujeres, cuyas piernas y brazos se asemejan á la especie de sarmientos que forman sus tallos. Los animales, dice Tidjani, no comen sus hojas. Lo creo sin dificultad; como que destilan un jugo lácteo, que no es otra cosa que veneno. Su fruto, que tiene la forma y tamaño de una gruesa naranja, es del mismo



Piedra cerca de Khasala.

color de las hojas y no contiene mas que una especie de pelusa, semejante á la de nuestros cardos. A mi parecer podria utilizarse esta pelusa, y yo tuve el proyecto de recoger algunas libras para hacer un ensayo en Francia, pero me faltó tiempo.

Refiérese en el Sudan una anecdota que no garantiza. Un *mek* ó príncipe del *Sennar* fue presentado á Mehemet-Alí, quien le hizo servir naranjas preguntándole si el *Sennar* las producía tambien. «En gran abundancia, contestó el príncipe negro, pero nadie las come.» En 1839, cuando Mehemet-Alí se hallaba en *Khartum*, se acordó de las naranjas del *Sennar* y

mandó que le sirvieran algunas. Nadie pudo complacerlo. Se apeló al autor de la historia, y se vió entonces la confusion que hacia el *mek* entre la naranja y el *ocher*. El bajá se irritó tanto que lo condenó á comer el fruto maldito. No se me ha dicho si murió; pero esta anecdota no sienta bien á Mehemet-Alí, sino á Abbas-Bajá.

La tribu de *Menna* ó *Manna* ocupa habitualmente esta parte del *Gach*: es de la raza *bidja*, y en la estacion de las lluvias pasa á la vertiente del Norte por la parte del *Algheden*. Bien que el lecho del rio pertenece al primer ocupante, me parece que los *man-*

nas hacía el Gozzo y los haikotas un poco mas arriba están en posesion de esta zona, mientras que al Sur y al Sur-sud-oeste comienzan los ricos pastos de los *om-ran*. La vida nómada les ha impreso costumbres árabes, por mas que no lo sean ellos, escepio los *om-ran* que acaso lo sean. Yo pasé una noche entre ellos, y aunque los alarmistas les atribuyen instintos feroces y han hablado de un europeo asesinado, yo no puedo hablar sino muy bien de esta gente sencilla en quienes hallé mas simpatías que entre sus conquistadores.

El dia siguiente volví por medio del bosque al *Abu-Gamel*, donde encontré, no una montaña, sino cuatro formidables masas de granito que se alzan en medio de una llanura pedregosa y estéril, salvo algunos parajes donde la lluvia habia hecho brotar alguna yerba que atraia todos los años una fraccion de los nómadas. Yo contaba poder subir al *Abu-Gamel*, es decir, la principal montaña del grupo; pero me desanimó la vista de aquel monton de rocas enormes acumuladas en un desorden espantoso. Despues de una vana tentativa, bajé á un inmediato monte, á cuyo alrededor corría una especie de plataforma de granito que facilitaba la ascension. La parte superior de esta plataforma tenia una inclinacion de unos 30°; mas bajo de 40, y despues se caia á un formidable abismo. Pregunté al guia si se podria pasar, y respondiéndome afirmativamente, me descalzó para que anduviera mas seguro y me hizo salvar los 2 ó 3 metros peligrosos; peligrosos, digo, porque asi lo oí decir á media voz. *B'ism'allah* (en el nombre de Dios) fórmula que el musulman no prodiga. Por capricho ó pundonor, he arriesgado mi vida cinco ó seis veces en estos precipicios; pero no repetiré ya estas inútiles temeridades.

El panorama que desde allí descubria era magnífico: la vista se estendia al Oeste hasta Atbara, abarcando una inmensa planicie cubierta de espesura que llegaba hasta *Korotéb* por la via de Gondar; al Sur-este veíase distintamente salir al través de las bajas montañas de los *basen* el ancho y magestuoso *thalweg* del *Gach*.

Acabo de hablar de la via de Gondar: como los mapas no la mencionan, debo yo hacer aquí una breve digresion.

Hay un camino de contrabando que conduce en seis dias de *Khasala* á *Kabthia* ó *Cofsa*, capital del *Oued-Nimr*, desde donde en siete jornadas mas se vá á *Gondar*. *Ued-Nimr* (el hijo del leopardo) es una individualidad muy original, á quien desee estremadamente ver en otro tiempo: es el hijo del famoso *Melek-Nimr* (el rey leopardo) príncipe de *Chendg*, que quemó vivo á *Ismael Bajá* en 1822, y se salvó con sus partidarios huyendo á *Me-Gogoa*, en la frontera de *Abisinia*, donde constituyó un pequeño principado á espensas de los egipcios. En su antiguo reino

dejó gran popularidad, y su nombre se conserva en cuentos y leyendas. Me han referido que algun tiempo despues de su fuga una de sus mujeres que habia quedado en *Chendy*, vió una noche á un hombre de gran estatura, especie de fantasma, entrar en el *harem*, dirigirse sin vacilar á un ángulo del aposento, levantar una losa, tomar un saco lleno de oro, y desandar su camino mudo y silencioso como entrara. La mujer habia reconocido á *Nimr*, y se guardó bien de hablar.

Cuando *Nimr* llegó á viejo, quedó ciego; pero hasta su muerte continuó la guerra de *razzias* y escaramuzas contra los egipcios y sus súbditos. El viajero *Mansiel Parkyns* fué á verlo y fue perfectamente recibido. *Nimr* habia prestado homenaje á *Uvié*, virey del *Tigré*, y recibió de él á *Kabthia* en feudo con obligacion de ayudarle en sus guerras. Un dia fué un árabe á *Uvié* pidiendo justicia contra un abisinio que habia traídoramente asesinado á un pariente suyo. *Uvié* le entregó el asesino para que hiciera de él lo que á bien tuviera. El árabe sacó su *seif* de dos filos, partió á su enemigo en dos de un solo tajo, y partió saludando respetuosamente á *Uvié*, que quedó satisfecho de su justicia.

*Nimr* sigue la conducta de su padre y merece la estimacion de los sudanios, que no han sido todavía desbalijados. Las municiones de guerra le han sido hasta aquí suministradas por los mercaderes de *Khasala*, merced á la connivencia del *mudir* de *Taka* que sacaba su lucro de este comercio. El gobierno egipcio reclamó del *Nego* el castigo de *Ued-Nimr*, y *Teodoro II* respondió nombrando á su protegido *dedjaz* de *Wolkait* (duque). El nuevo *dedjaz* llevó su impertinencia en 1860 hasta reclamar en nombre del *Nego* el impuesto de *Guedaref* y del pais hasta *Khartum*. Esto era ya demasiado para el *mudir* *Assan-Bey* y sobre todo para el gobernador general, *Muzá-Bajá*. Vinieron, pues, contra él, lo batieron y quemándola á *Gogoa*, lo persiguieron hasta *Kabathia*. Desde entonces no se ha hablado mas de él.

El pais que atraviesa este camino desde *Taka* á *Kabathia* es la *Mazagu* de *Nubia*, tierra baja, cubierta de bosques vírgenes muy insalubre y casi desierto, pero recorrido, sin embargo, por tribus de *bareas* y árabes *djaalin* (gente de *Ued-Nimr*), en busca de pillaje: asi es que está poco frecuentado, á no ser por leones, leopardos, elefantes, rinocerontes, búfalos y antilopes, por lo cual es un gran pais de caza. Hace unos cuantos años que algunos audaces cazadores lo recorren, especialmente dos alemanes llamados *Schmidt* y *Florian*, este último armero de *Ued-Nimr*, lo que ha dado pretexto á los egipcios para destruir su establecimiento cerca del *Takazzi*, formándole además un proceso que pende aun de sentencia.

En 1861 cazaba por este pais un *gentleman* que habia venido de *Ceylan*, antiguo oficial del ejército de *Indias*, *Mr. W. Baker*, autor de un libro estimado sobre la caza y que ha tenido valor y suerte de vivir un año en *Mazaga* sin dejar aquí la piel, ni menos á su costilla, bella y jóven húngara tan amable como valiente. Se me ha contado, pero no garantizo la verdad, que un dia *Mr. Baker*, habiendo tirado á un rinoceronte sin herirlo, iba á ser devorado por el iritado bruto, cuando la brava húngara le hizo caer á sus pies tirándole á su vez serena y acertadamente.

He visto á *M. Baker* en *Khartum* y solo tengo el pesar de haber tratado tan poco á tan amable *gentleman*, viajero ilustre y escritor agradable. He tenido noticias suyas por diversas publicaciones inglesas, en que ha dado á luz sus impresiones sobre el *Sudan* y censurado como nunca la colonia negrera de *Khartum*, donde un inglés, dice, es mirado por la gente del pais como un agente de la canalla de *Londres*.

Mi amigo *Munzinger* ha atravesado tambien la *Mazaga* en 1862. Los que quieran apreciar detalladamente los resultados de su curioso viaje, pueden consultar el libro que acaba de publicar. En marzo último, otro amigo mio, el doctor *Orí*, de *Khartum*, se preparaba á visitar este paraiso del naturalista para enriquecer el museo de *Turin*. La historia del doctor *Orí* es un episodio interesante de las costumbres egipcias. Sucesor del malogrado *Peney*, el signor *Orí*, médico italiano de gran mérito, habia procurado realizar en *Khartum* ciertas mejoras higiénicas, proyectadas cinco años antes por el *mudir* cristiano *Arakel-Bey*, muerto muy pronto por desgracia del *Sudan*. Quería oponer á los desbordamientos del *Nilo-Azul* un sólido dique, en lugar de la mezquina barrera que no impide al rio ir pie á pie corroyendo el terreno y la vieja ciudad: pedia el establecimiento de un nilómetro, la sanidad de los barrios pobres y la destruccion de cierto número de cloacas, focos de infeccion periódica, especialmente en setiembre. Habia organizado perfectamente todo cuanto de él dependia, á saber: el servicio de la vacuna y el del hospital militar. Por desgracia un decreto de *Said-Bajá*, espedido en 1860, sustrajo á los médicos de la jurisdiccion directa de la comision sanitaria de *Alejandro* sometiéndolos á la autoridad de los *mudires*, cuerpo de funcionarios árabes ó *mamelucos*, generalmente ignorantes, viciosos, rapaces, obligados en cierto modo á robar por la necesidad de pagar á las altas influencias á que debian sus nombramientos y por consiguiente en pugna constante con los médicos, los cuales, cualquiera que fuese su grado de saber, eran infinitamente superiores á ellos por su cultura intelectual. El nuevo sátrapa de *Khartum*, *Muzá-Bajá*, de quien hablaré en otro lugar, era el

tipo de esta estofa de gentes que sobrepujan á la misma *Rusia* en cinismo de todas clases. El signor *Orí*, no pudiendo decidirse á comprender que el primer deber de su cargo era, no asegurar la sanidad de su circunspeccion y disminuir la mortandad de los hospitales, sino ayudar en sus sórdidos manejos á su superior, fue brutalmente destituido y reemplazado por un cristiano sirio que estaba al nivel moral de aquellos jefes, que han encontrado en él el instrumento vil de que tenian necesidad, á costa del *Sudan* que vendrá á ser lo que las demás provincias. ¡Episodio instructivo, entre otros muchos, de la ciega reaccion emprendida por los musulmanes de *Egipto* contra el personal europeo, tan sabiamente utilizado por *Mehemet-Ali*!

## III.

Noticias de *Khartum* —Esclavitud.

Habia procurado aprovechar mi estancia en *Khasala* para ponerme en relacion con los amigos que dejara en *Khartum*. Escribles, pues, y á vuelta de correo recibí contestaciones, cuyo extracto haré aquí para derramar alguna luz sobre la historia contemporánea del *Sudan*. No añadiré las firmas por no esponer á las venganzas de un sátrapa á las personas que nombran; pero conservo los originales á disposicion de quien quiera examinarlos.

El *Sudan* está reducido á la estremidad. *Muzá-Bajá*, el verdugo de los *baggaras* es nuestro gobernador actual: sus exacciones de todas clases han arruinado la comarca y traído la desolacion (*ridotto a squalore*) á esta region antes tan próspera. Bajo pretexto de reprimir la trata de negros ha ido al *Rio Blanco* á monopolizar este infame comercio.

La trata no puede abolirse aquí ahora; siendo como es *Muzá-Bajá* el primer negrero, ayudado por su digno amigo, el jeque *Abu-sin*, jefe de los *chukries*, metamorfoseado en bey. El año pasado hizo una *razzia* de mas de 800 esclavos en la frontera de *Abisinia*, hácia *Gallabat*, sin contar el resto. Hace pocos dias *Muzá-Bajá* mandó á *Egipto* diez ó doce eunucos, operados meses atrás en el mismo *Khartum*. Antes de ayer al medio dia pasaron por delante de mi almacén mas de sesenta esclavos atados por el cuello de dos en dos, siempre por cuenta del gobierno. Los depósitos están atestados de esclavos que se venden, ó dan á los empleados del gobierno á cuenta de sus sueldos atrasados.

En una carta, que debe haberse extraviado, os decia que *Moammed-Kher*, que acaba de hacer una gran caza de negros *chelucos*, ha sido nombrado *mamur* egipcio (prefecto) por este merecimiento; y que nuestro gobernador ha recibido una gran parte de esclavos y ganado. Si todo esto se hace bajo la pro-

teccion del gobierno, ¿qué no harán los particulares en el Bahr, Gazal, Sobat y Niambara?

Este año han salido lo menos doscientos barcos: veinte apenas como bien sabeis, van á hacer lícito comercio. ¿Cómo, insisto aun, cómo han de abandonar los sudanios la esclavitud, cuando el mismo Muza-Bajá vende, compra, especula con estos infelices, cuando el gobierno mismo da tan mal ejemplo?...

Hasta aquí no tenemos ninguna noticia positiva de la estension que ha podido tener este año el triste co-

mercio de negros en el *Río-Blanco*. Dícese que los negreros en vez de llevar como antes los negros que cazan de la márgen derecha á la izquierda, los conducen sin hacerles ver los barcos con la mitad de sus soldados á Mesolemieh y sobre todo á Gaulé, donde este infeliz rebaño humano es vendido y espedido al Cairo por la via de Suakim. Una parte de los soldados de Mahorem-Effendi, mudir de los chelucos ó del Río-Blanco, está en Hellat-Edangla, otra en Djabbellinn y la tercera á dos leguas abajo de Denab con el mismo Mahorem.



Lago de Balaghinda.

#### IV.

Caza de negros hecha oficialmente.—Miseria.—Derrotas.—Desembarcos.—Informes sobre los denkas.—Los takarir.—Noticias de Eduardo Vogel.

«No hay que sorprenderse, añadía mi corresponsal, viendo continuar el pillaje entre los de Djabbellin, cuando el mismo gobierno egipcio hace las razzias por todas partes.

Absin, actual mudir de Khartum y Adem-Be y baten á Abramlé, mientras que la caballería de los chaguies y algunos djahadies bajo las órdenes los unos de Malek-ab-Rof y los otros de Redjeb-Addan roban á los denkas del Este. Muza-Bajá ha arrebatado muchos hombres en el Kordofan.

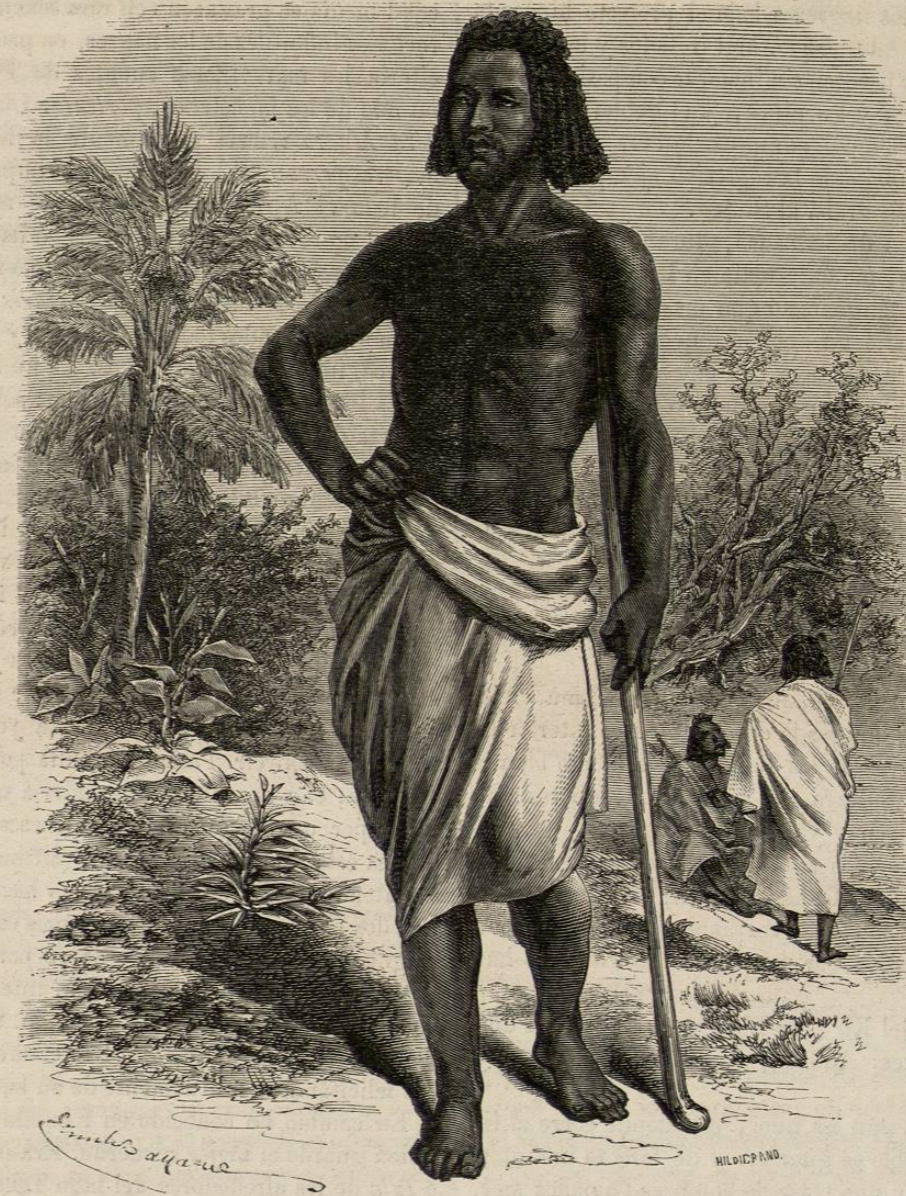
El pillaje de los esclavos será siempre el mismo mientras el gobierno no cambie su sistema actual de reclutamiento.»

Otras noticias adquiridas por otros conductos me

explicaron y confirmaron estos tristes hechos. El Egipto queria aprovecharse de las dificultades de Teodoro II para tender un lazo á la Abisinia. Muza-Bajá, con su habilidad militar en que tanto confiaba el virey, habia sido encargado de elaborar este plan, sobre el cual tenia yo muchas noticias confidenciales, noticias de que haré uso en su oportunidad. El *tanzimat* que limita á 15,000 hombres el efectivo del ejército egipcio, era un gran obstáculo, y se salvó hollándolo sin escrúpulo. Todo se puso en práctica para crear un gran ejército. En 1863, el bajá, marchando sobre Gallabat, solo habia podido reunir 8,000 hombres lo mas grotesco del mundo, y para el caso era menester otra gente. Comenzóse, pues, una leva en gran escala en el Fazokl, en Tagali, en Denka, en las fronteras de la Abisinia, en el Río Blanco. El negro de esta region es un bruto, pero como tenga él un fusil en la mano, se bate con tenacidad y bravura. Todos los jefes del Lennar

fuero, pues, requeridos para suministrar cierto número de cabezas de este rebaño humano. Para completar los cuadros, el bajá echó mano de todos los hombres hábiles que hallaba, sin esceptuar los criados de los europeos que los habian hasta entonces

protegido bajo sus pabellones. De este modo se reunieron hasta 20,000 hombres, ejército heterogéneo y sobre todo heteróclito, incapaz de inspirar graves inquietudes á los abisinios. Pero para mantener toda esta gente era necesario dinero que no habia, y las



Tipo beni-amer.

tribus fueron sometidas á toda especie de estorsiones, los impuestos llegaron á ser cuádruplos, quintuplos, y los jeques que no pudieron hacer frente á tan brutales exigencias, fueron aherrojados como el jeque Muza. Recogióse treinta ó cuarenta mil *ardebés* de grano en Gallabat, dando por resultado fatal toda esta absorcion una espantosa hambre, no ya solo en

TOMO III.

los distritos, si que tambien en el mismo Khartum, y las tribus árabes del Este desesperadas ya, emigraron á Darfur.

Si el gobierno civil del Sudan no iba bien, los asuntos militares no iban mejor. El viejo tirano del Tagali, mek Nacer, el que arrojaba hombres á las panteras, porque *sus panteras no debian tener hambre,*